

ERNST ENGEL

(1821 - 1896)

Estadístico alemán, Engel se asoció con el sociólogo francés Frederic Le Play, interesado en la familia, lo que lo llevó a realizar encuestas de hogares, y también trabajó conocimiento con Adolphe Quetelet, "bien conocido por su fe en la posibilidad de descubrir leyes sociales cuantitativas" (Houthakker, 1975).

Entre 1860 y 1882 fue director de la oficina prusiana de estadísticas, con sede en Berlín, donde "insistió en que los datos estadísticos fueran accesibles e inteligibles al público en general" (Houthakker, 1975). Renunció porque se opuso a las políticas proteccionistas de Bismarck.

"Engel fue principalmente un administrador, y como tal muy exitoso. Pero su activa mente también se planteó labores heterodoxas, como consecuencia de lo cual nacieron sus escritos" (Schumpeter, 1954).

En 1885, fue uno de los fundadores del Instituto Estadístico Internacional.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Engel? Por ser autor de "la primera ley cuantitativa y significativa establecida con datos económicos empíricos" (Houthakker, 1975). Conocida en la literatura como la Ley de Engel, la tesis vió la luz en un momento en que la teoría económica operaba en gran parte por deducción.

Engel encontró que entre 132 familias belgas de trabajadores, a medida que aumentaba el ingreso también aumentaba el gasto en comida, pero disminuía la proporción del ingreso total dedicado a comprar comida.

La propia elasticidad-ingreso de la demanda de alimentos disminuye con el aumento en el nivel del ingreso. Al respecto es importante distinguir entre cantidad y gasto: el sector

agropecuario produce cantidad, la industria alimenticia produce calidad. La elasticidad-cantidad es mucho menor que la elasticidad-gasto (kilos de fideos, versus dónde y cómo comer fideos).

De todo esto Engel infirió que el sector agropecuario disminuiría su importancia, dentro del PBI total, en un proceso de desarrollo. No puede haber tal cosa como el crecimiento balanceado. Por razones de demanda, el sector agropecuario tiene que liberar recursos productivos, generando migración de mano de obra hacia las ciudades y también capital.

"Aunque publicada en 1857, la Ley de Engel no atrajo la atención de sus colegas hasta por lo menos 1870" (Schumpeter, 1954). La ley es muy robusta, como mostró la reseña internacional realizada por Houthakker (1957), al cumplirse el centenario de su formulación original. Es más, "de todas las regularidades empíricas observadas en los datos económicos, la Ley de Engel es probablemente la mejor establecida" (Houthakker, 1987).

La Ley de Engel es mucho más general que como la enunció él, y está intrínsecamente relacionada con Gompertz o la `curva S'. Dicha curva dice que los procesos económicos comienzan lentamente, se aceleran cuando son exitosos, crecen rápidamente, y luego se frenan. Por eso, aunque en sentido estricto se limita al caso de la alimentación, en sentido general la Ley de Engel alude a lo que Walt Whitman Rostow denomina `imperativos del crecimiento geométrico': nada crece geométricamente a tasa constante durante mucho tiempo.

"La Ley de Engel es muy útil para interpretar procesos históricos, tengo dudas de que sirva para pronosticar" (Kindleberger, 1989).

Houthakker, H. S. (1957): "An international comparison of household expenditures patterns commemorating the centennial of Engel's Law", Econometrica, 25, 4, octubre.

Houthakker, H. S. (1975): "Engel, Ernst", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Houthakker, H. S. (1987): "Engel, Ernst; Engel curve; Engel's law", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Kindleberger, C. P. (1989): Economic laws and economic history, Cambridge University Press.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

LUDWIG ERHARD

(1897 - 1977)

¿En qué se parecen Hjalmar Schacht en 1923, Raymond Poincaré en 1926, Domingo Cavallo en 1991 y Ludwig Erhard en 1948? En que en los gráficos de tasas de inflación de sus respectivos países (Alemania, Francia, Argentina y Alemania), hay un clarísimo "antes y después" de su paso por la función pública.

Hijo de comerciante, Erhard nació en Furth, Alemania. Entre 1925 y 1928 gerenció la empresa familiar.

Entre 1943 y 1944 escribió un memo sobre "Financiación bélica y consolidación de deudas", diseñando sus ideas para una economía de mercado. En dicho documento está claro que anticipaba -y deseaba- la derrota de los nazis. Esta fue una de las razones por las cuales en 1945 fue electo ministro de economía de Bavaria.

Cuando en 1949 Adenauer formó el primer gobierno de la República Federal Alemana, Erhard fue su ministro de economía, cargo que ocupó hasta 1963. Entre 1957 y 1963 fue Vicecanciller, y entre 1963 y 1966 Canciller.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Erhard? "Fue un momento de suerte que la persona apropiada estuviera en el momento apropiado y en el lugar apropiado, para hacer lo que consideraba que había que hacer, aunque nunca pudo convencer a nadie más de qué era lo que correspondía hacer" (von Hayek, en Klein, 1992).

En efecto, a partir del 20 de junio de 1948 y en su carácter de jefe del Departamento de Economía de la administración que precedió la creación de la República Federal Alemana, Erhard fue el autor de combinar la reforma monetaria con la abolición de los racionamientos y las regulaciones restrictivas en materia de producción, distribución y movimientos de capital. "En cierto sentido, la vida de Erhard antes de 1948 fue una preparación para ese momento y su carrera luego la continuación de dicho momento" Flaherty (1987).

Hombre de valor, convicción y tenacidad, Erhard adoptó la decisión a pesar de la manifiesta oposición de las potencias de ocupación occidentales. "El mismo domingo en el que se puso en práctica el famoso decreto que liberó todos los precios, el general Clay, comandante de las Fuerzas de Ocupación, lo llamó por teléfono para decirle: 'Profesor Erhard, mis asesores me dicen que usted está por cometer un serio error'. 'Mis asesores me dicen exactamente lo mismo', respondió Erhard" (von Hayek, en Klein, 1992). "Erhard y su grupo [Wilhelm Ropke y Walter Eucken fueron algunos de sus principales asesores] tuvieron tal 'falta de tacto' que alcanzaron un éxito superior a todas las esperanzas... El programa se puso en práctica bajo la mirada atónita de los jóvenes economistas de las Fuerzas de Ocupación, educados en las ideas de Marx, Keynes y sus comentaristas" (Ropke, 1979).

El primer "milagro alemán", entonces, fue que la reforma pudiera ponerse en práctica.

"Erhard merece un crédito por su contribución al restablecimiento de una sociedad libre en Alemania, mayor que el que le otorgan tanto dentro como fuera de su país" (von Hayek, en Klein, 1992). Es el padre de la economía social de mercado. "Conversando, Erhard una vez me dijo que la economía de mercado no necesitaba ser social, porque lo era desde su origen", apuntó Hayek" (Bartley, 1988).

Bartley, W. W. (1988): The collected works of F. A. Hayek, volumen 1, The University of Chicago Press.

Flaherty, D. (1987): "Erhard, Ludwig", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Klein, P. G. (1992): The collected works of F. A. Hayek, volumen 4, The University of Chicago Press.

Ropke, W. (1979): Más allá de la oferta y la demanda, Centro de estudios sobre la libertad.

WALTER EUCKEN

(1891 - 1950)

Quien fuera considerado "probablemente el pensador más serio en el campo de la filosofía social que Alemania produjo en los últimos 100 años" (Hayek, 1992), nació en Jena.

Doctorado en Bonn, fue profesor en Tubinga y en Freiburg. Falleció en Londres, dictando conferencias en su Escuela de Economía.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Eucken? Líder de la Escuela de Freiburg del neoliberalismo alemán y fundador del anuario Ordo, "sus trabajos marcan el retorno de la teoría neoclásica a Alemania, luego de la dominación de la Escuela Histórica" (Molsberger, 1987).

Heinrich Dietzel (1893-1935) inspiró el trabajo de Eucken, el cual se concentró en la inflación alemana de 1923 con un enfoque cuantitativista, en la teoría del capital, y en sistemas económicos comparados y política económica.

Eucken distinguía entre el orden económico (hoy la infraestructura institucional dentro de la cual se desenvuelven las transacciones económicas) y el proceso económico (las transacciones propiamente dichas). Para él el Estado debe ocuparse de estabilizar la moneda y vigilar la libre entrada de nuevos oferentes, la propiedad privada y, fundamentalmente, el mantenimiento de la competencia.

Su enfoque fue la base de la 'economía social de mercado' que se aplicó en Alemania (junto con Wilhelm Ropke, Eucken asesoró a Ludwig Erhard cuando éste cambió de raíz la política económica alemana en 1948).

Fue uno de los 2 alemanes que participaron en la reunión inicial de la Sociedad Mont Pelerin. Lo cual contribuyó a la rehabilitación de los académicos alemanes en la escena internacional, luego de la Segunda Guerra Mundial.

Hayek, F. A. (1992): The collected works of F. A. Hayek, volumen 4, The University of Chicago Press.

Molsberger, J. (1987): "Eucken, Walter", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

MARCO FANNO

(1878 - 1965)

El economista italiano Fanno enseñó en las universidades de Sassari, Cagliari, Messina y Padua.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Fanno?

"Su trabajo se ubica entre la tradición italiana del equilibrio general y las teorías macrodinámicas desarrolladas durante la década de 1930. Desde este punto de vista, Fanno fue único entre los académicos que desarrollaron el pensamiento económico italiano hasta que terminó la Segunda Guerra Mundial. Único, porque el resto de sus compatriotas siguieron en la escuela del equilibrio general de Pareto y Pantaleoni" (Halevi, 1987).

Escribió sobre costos conjuntos, elasticidad de la demanda y cuestiones monetarias, pero "su contribución más importante se dio en la teoría de los ciclos económicos (su La teoría de las fluctuaciones económicas fue publicada en 1947), donde combinó historia, análisis empíricos y teoría, esta última siguiendo el esquema de Ragnar Frisch. En la explicación del ciclo económico le dio particular importancia al rol del crédito" (Halevi, 1987).

Al analizar su labor Schumpeter (1954), en cambio, destaca su trabajo sobre los costos conjuntos, publicado en el Giornale degli economisti, en octubre de 1914.

Halevi, J. (1987): "Fanno, Marco", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

CHARLES GIDE

(1847 - 1932)

El francés Gide nació en "una familia de origen hugonoto, lo cual le marcó su personalidad, austera y moralizante" (Dehem, 1987).

Se interesó por la economía leyendo a Bastiat, con cuyos escritos discrepó abiertamente.

Enseñó en Bordeaux, Montpellier, París y en el Colegio de Francia.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Gide?, uno de los fundadores, en 1887, de la Revista de economía política.

Su principal creatividad se dio en el plano de la ética social. Siguiendo a Fourier y Owen, se volvió un crítico moral del sistema competitivo: a los valores individualistas del espíritu competitivo les contrapuso los de la solidaridad y la cooperación.

Durante toda su vida fue un predicador del evangelio cooperativista, cuestión a la que dedicó varios libros, que publicó entre 1904 y el año de su fallecimiento (en 1932 vio la luz, precisamente, su obra titulada La solidaridad). En materia de relaciones internacionales fue un pacifista.

"Gide no ocupa ningún lugar importante en la historia del análisis económico, pero igual jugó un rol útil y meritorio. Era un líder desprejuiciado, entusiasta de todo lo que ocurría, que le transmitía su entusiasmo a los demás. Autor de uno de los libros de texto más exitosos de su época [Principios de economía política, publicado en 1884], también escribió -junto con Charles Rist- el aún más exitoso Historia de las doctrinas económicas, publicado en 1915" (Schumpeter, 1954).

Sobre esta última obra dijo Samuelson (1961): "compárese la Historia del análisis económico de Schumpeter, con la Historia de las doctrinas económicas de Gide y Rist. Los

mismos nombres están en ambas obras, la diferencia está en el énfasis: leyendo a Gide y Rist usted puede ser perdonado por creer que Robert Owen fue casi tan importante como Robert Malthus, y que Fourier y Saint Simon fueron mucho más importantes que Walras y Pareto. En la obra de Schumpeter Marshall, Walras y Wicksell son los que se roban el espectáculo. La explicación de la diferencia no son los 40 años de distancia que hay entre ambas obras, sino que uno se ocupa de doctrinas y otro de análisis. ¿Quién niega que Cournot, en 1838, tuvo poder analítico y frescura como para abrir nuevas perspectivas para el análisis? Al mismo tiempo; ¿quién puede creer que Cournot tuvo impacto sobre la historia de las ideas; qué salón parisino se preocupó por la venta de agua mineral [el ejemplo usado por Cournot]?".

Dehem, R. (1987): "Gide, Charles", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Samuelson, P. A. (1961): "Economists and the history of ideas", reproducido en Collected scientific papers, volumen 2, The MIT press, 1966.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

CARLOS ALBERTO GIVOGRI

(1930 - 1991)

"El economista argentino que más ha trabajado en los temas de la vinculación del sistema de precios con la correcta evaluación y decisión de proyectos de inversión,... y uno de los argentinos que más aportes hizo -y sigue haciendo, a través de sus escritos- para que Argentina reencontrara el camino de su progreso y bienestar" (Cavallo, en prólogo de Givogri, 1993), nació en Córdoba.

En su provincia natal comenzó sus estudios universitarios. Ganó la medalla que otorgaba el Banco de la Provincia de Córdoba al mejor egresado de 1949 (¿contador público nacional, por la Universidad Nacional de Córdoba -UNC-?), obtuvo su Master of Arts por la Universidad de Vanderbilt en 1963, su doctorado en economía por la UNC en 1965, volviendo a Vanderbilt en 1967 para proseguir estudios de doctorado.

Desde 1961 fue profesor titular (por concurso) en la UNC, donde dictó introducción a la economía, microeconomía, análisis económico, economía y programación de los servicios públicos, y evaluación de proyectos y economía de la regulación. También dictó cursos sobre regulación y energía en la Organización de Estados Americanos (OEA), la Fundación Bariloche, Honduras, Colombia, El Salvador y Francia.

Entre 1969 y 1977 fue investigador en el Instituto de Economía de la UNC, y desde esa fecha hasta su fallecimiento trabajó en el Instituto de Estudios Económicos de la Realidad Argentina y Latinoamericana (IEERAL) de la Fundación Mediterránea, que en el momento de su muerte dirigía. "Recordar a Givogri es recordar los orígenes de Fundación Mediterránea" (Castro Garayzabal, 1991).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Givogri? Desde el punto de vista profesional hay economistas "de un sólo tema" (en el mundo a Samuelson se lo vincula con todo y a Kuznets con el desarrollo económico; en Argentina a Olivera se lo vincula con varios temas y a Elías con contabilidad del crecimiento).

Givogri pertenece a esta última categoría. En efecto, en un curriculum fechado en agosto de 1984 se listan 49 trabajos, 38 de los cuales se dedican a temas energéticos y de regulación (en particular, todos los publicados a partir de 1974). Lo cual es particularmente remarcable, porque no eran temas de moda dentro de la profesión, en la época en que los escribió.

Justificamente la central eléctrica Puerto Nuevo lleva su nombre.

En un libro de casos, que sintetiza su "mensaje", se lee textualmente: "una parte significativa de las inversiones que habitualmente se realizan en Argentina tienen bajísima productividad para la economía... Esta conclusión es válida tanto para el sector público como para el privado, aunque es en el caso del primero donde se encuentran situaciones de más peso, por la magnitud individual de algunas inversiones en juego... Se constata que los recursos se destinan a sectores o actividades donde la productividad resulta inferior a la que se obtendría en otros renglones, por ejemplo, hay excesivas inversiones en generación eléctrica, en detrimento de telecomunicaciones" (Givogri, 1993).

Los resultados que generó la transformación económica que se operó a partir de 1989, y particularmente a partir de 1991, le hubieran hecho decir a Givogri "¡te dije!".

Tuve el honor y placer de conocerlo, y por eso me permito reproducir lo que dije "en caliente", en cuanto me enteré de su deceso (**Contexto** No. 113, 8 de octubre de 1991).

"En un país lleno de aspirantes a caciques y falto de indios, Givogri era el típico ejemplo del indio calificado que cualquiera quisiera tener en su tribu.

Además de eso era un gran tipo. No reecuerdo -imitando su tonada- haberlo visto enojado alguna vez al pelado Givogri, único economista argentino que ví usando sombrero [este comentario generó la simpática protesta por parte de varios compatriotas, también usuarios del referido bien].

Pero lo que pocos saben es que, encima, Givogri era corajudo. La siguiente anécdota [que luego recogí en mis memorias (de Pablo, 1995)], lo prueba. A mediados de 1971, un pintoresco americano funcionario de la Fundación Ford, ex asesor ferroviario en Bolivia, lo llamó a Santiago Pascual Palazzo, entonces director de investigaciones de FIEL, diciéndole que tenía una partida de dinero para investigaciones, que tenía que ser gastada antes de cierta fecha, porque de lo contrario se perdía.

En Argentina 1971 la Fundación Ford era "mala palabra". Era evidente que los fondos no condicionaban la investigación, pero en ese momento nadie quería quedar "pegado" con la Fundación Ford (más allá de que, en aquellos años, nadie conseguía un mango de la Fundación a menos que fuera suficientemente zurdo).

El hecho es que Palazzo, desesperado, no lograba formar el comité académico para la asignación de becas. Hasta que consiguió que un par de cordobeses tuvieran el coraje de decir:

"la causa es buena, yo me juego". Uno de ellos fue Carlos Givogri (el otro valiente fue Francisco Delich).

Fuí un beneficiario directo del coraje de Givogri. En efecto, recibí una de las partidas de la Fundación Ford, con la cual pude escribir en FIEL la primera edición de mi Macroeconomía, que publicara Amorrortu (la versión revisada fue publicada por Fondo de Cultura Económica en 1991).

Carlos: por sobre todo te voy a recordar, porque estuviste ahí cuando "alguien" era necesario y nadie quería jugarse.

Castro Garayzabal, J. (1991): "Obituario", Novedades económicas, 13, 130, octubre.

de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Ediciones Macchi.

Givogri, C. A. (1993): La productividad del capital en Argentina, IEERAL - Fundación Mediterránea.

RICHARD MURPHEY GOODWIN

(1913 - 1996)

"Nací en el Centro Oeste de los Estados Unidos [en Newcastle, Indiana], y crecí ignorante del gran mundo del conocimiento", confesó en su autobiografía (Goodwin, 1985).

Becado en Harvard, donde se graduó en 1934 ("fue uno de mis compañeros de estudio más interesantes", recuerda Galbraith. Velupillai, 1990), pasó luego 3 años en Oxford. Viajó mucho por Alemania e Italia, regresando a Harvard en 1938. En 1951 migró a Cambridge, Inglaterra, donde se jubiló a los 67 años, en 1980. Pasó algún tiempo en India, trabajando sobre problemas de países en vías de desarrollo. Ganó un concurso abierto para enseñar en la Universidad de Siena, de la cual se retiró a los 75 años, en 1988. Murió en Siena, durante una operación al corazón.

"No hizo carrera en los Estados Unidos porque había sido miembro del Partido Comunista, y fines de la década de 1940 eran los años de Mc Carthy... Los 30 años que pasó en Cambridge fueron los menos productivos de su carrera... Lo que no hizo en Estados Unidos e Inglaterra lo logró en Italia, donde la productividad científica de Goodwin literalmente explotó", apunta Pasinetti (1996). "Además de todo lo cual era considerado un diletante, un excéntrico que prefería trabajar a tiempo parcial que a tiempo completo" (Samuelson, 2010).

El propio Goodwin registró sus primeros años así: "comencé a estudiar en el terrible 1930 y por 4 años fuí testigo del casi colapso de la economía americana... Le escuché a mi profesor de dinero y bancos, que era vice-presidente de la Reserva Federal de Nueva York, decir en una conferencia que ¡él no sabía por qué el Presidente había dispuesto el cierre de todos los bancos en la víspera! El banco de mi abuelo nunca pudo reabrir y mi padre, que trabajaba independientemente, quebró... Todo esto concentra la mente maravillosamente: mi propia transformación se puede apreciar en el hecho de que el tema de mi tesis fue el marxismo. Viendo la incompetencia y la impotencia del gobierno, decidí reorientar mis estudios hacia la economía".

"Con una beca para Oxford, fui primero a Alemania para apreciar personalmente la cara desagradable del fascismo. Después de esta escalofriante experiencia pasé unas vacaciones en Italia, país que se constituyó, y todavía lo es, mi tierra prometida".

"En Inglaterra elegí como tópico de especialización moneda y bancos, porque sabía que como marxista no tendría trabajo en ninguna universidad de los Estados Unidos. Mi vida ha sido una sucesión de errores, y éste fue uno de ellos: después de algunos años encontré la cuestión insoportable, porque no me interesaba para nada... Entonces me concentré en el estudio de aquellas fallas que en una economía de mercado generan ciclos. Cuando volví a Harvard, desde Oxford, antes de la guerra, me entusiasmé con la teoría matemática de los ciclos, desarrollada inmediatamente antes por Frisch, Kalecki y Tinbergen. Hablé de esto con Schumpeter".

"Cuando luego de Inglaterra volví a Harvard, sucumbí al apasionado intelectualismo de Schumpeter. El mayor de mis errores ocurrió cuando en 1938 o 1939 Schumpeter me pidió que evaluara el escrito de von Neumann presentado en el seminario de Menger, versión revisada de uno de los dados a conocer en Princeton en 1932. Dije que se trataba sólo de ingeniosidad matemática, no dándome cuenta que contenía una solución al problema central de Walras, junto a la demostración de que la tasa de ganancia surge del crecimiento y no del stock de capital" (Goodwin, 1985).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Goodwin?, "economista destacado, original, enigmático y no conformista, que supervisaba en su casa, no en su oficina, aficionado a la pintura, particularmente abstracta, la música y el manejo de viejos autos de carrera", según apunta su alumno Pasinetti (1996).

"Frisch, no linealidades, dinámica caótica, la dinámica del desarrollo y el arte del uso de modelos simples para entender cuestiones sociales cruciales, han ocupado el trabajo macrodinámico de Goodwin por casi tanto tiempo como la macroeconomía ha sido interesantemente dinámica" (Velupillai, 1990).

Específicamente, combinó el estudio del ciclo económico con el del crecimiento. El resultado fue la generación de modelos de crecimiento cíclico. Goodwin mostró que la irregularidad de las fluctuaciones cíclicas puede ser modelada por condiciones lineales, sin necesidad de postular shocks exógenos ad hoc. Hombre modesto, afirmó: "mi teoría del crecimiento cíclico, si bien incorpora el hecho de que ni el crecimiento ni los ciclos pueden existir el uno sin el otro, en muchos aspectos continúa siendo insatisfactoria" (Goodwin, 1985).

Trabajó en el análisis de sistemas económicos lineales y no lineales. La clave de sus contribuciones analíticas está en las contradicciones de la economía capitalista, que se manifiestan en el crecimiento cíclico de las variables claves. Goodwin fue el primero en formalizar la idea de 'propagación e impulso' dentro de la economía.

"Pensaba que el estudio de la estructura no debía separarse del de la dinámica. Por eso insistía en que la mejor manera de entender la estructura de un sistema económico, es observándolo en funcionamiento", apunta Velupillai (1990).

"Debemos tener en cuenta todos los elementos microeconómicos y sus interacciones como un problema único. Desde este punto de vista no hay muchos y diferentes problemas económicos, sino sólo un problema... uno de complejidad casi insoluble. Por eso la teoría de los juegos es relevante en economía... La economía se parece más a la biología que a la física. ¿Cómo podemos analizar un sistema que una y otra vez cambia tanto sus parámetros como el valor de sus variables?" (Goodwin, 1985).

"Dijo de Goodwin Richard Stone: `Somos amigos, tenemos temas de interés en común, nuestras habilidades profesionales son complementarias, y vivimos en la misma ciudad durante 3 décadas. Podríamos haber producido de manera conjunta algunas obras maestras, que hubieran asombrado al mundo, pero no lo hicimos. Sospecho que algún instinto nos dijo que mantenernos como amigos fue mucho más importante que asombrar al mundo'" (Pasinetti, 1996).

Goodwin, R. M. (1985): "A personal perspective on mathematical economics", Banca Nazionale del Lavoro, 152, marzo.

Pasinetti, L. L. (1996): "Richard Murphey Goodwin, 1913-1996: a pupil's tribute to a great teacher", Cambridge Journal of Economics, 20, 6, noviembre.

Samuelson, P. A. (2010): "The Richard Goodwin circle at Harvard, 1938-1950", reproducido en Collected Scientific Papers, volumen 7, The MIT Press, 2011.

Velupillai, K. (1990): Non linear and multisectoral macrodynamics (essays in honor of Richard Goodwin), New York University Press.

DAVID M. GORDON

(1944 - 1996)

El norteamericano David M. Gordon provenía de una familia de economistas. Era hijo de Robert Aaron Gordon, ex presidente de la Asociación Americana de Economía, y de Margaret S. Gordon, economista dedicada a cuestiones de empleo y política de bienestar social. Su hermano, Robert J. Gordon, es un prominente macroeconomista.

El ambiente familiar no fue indiferente a la hora de elegir profesión. "Entre derecho y economía elegí la que me exigiera menos. Provenir de una familia de economistas jugó un papel, de manera que elegí economía principalmente por conveniencia" (Gordon en Klammer, 1983).

Gordon estudió en Harvard. "Terminé el college en 1965 y ya era un radicalizado, pero no sabía qué hacer luego del college" (Gordon en Klammer, 1983). Volvió a Harvard a fines de la década de 1960, doctorándose en 1971, con una tesis sobre Clase, productividad y ghetto. "Harvard me enseñó a pensar" (Gordon en Klammer, 1983).

Durante 3 años trabajó en el National Bureau of Economic Research, y a partir de 1973 y hasta su muerte dictó clases en la New York School for Social Research. Intervino en el comité de cientos de tesis doctorales.

Fue un miembro activo de la Unión para la Economía Política Radical (URPE). "Todo el activismo se daba fuera del departamento de economía, por ejemplo en la URPE, que fue fundada en 1968" (Gordon en Klammer, 1983). "Se dedicó a construir instituciones 'anti-establishment' y a apoyar departamentos de economía con tendencias hacia la economía política de la izquierda" (Bowles y Weisskopf, 1998).

"La mayoría de los economistas radicales nos describimos a nosotros mismos como marxistas... Metodológicamente comenzamos por un enfoque que se nutre en el materialismo dialéctico... [pero] buena parte del trabajo realizado dentro de la tradición marxista es poco riguroso y, particularmente en las anteriores generaciones, dogmático" (Gordon en Klammer, 1983). Gordon "no era un marxista clásico" (Bowles y Weisskopf, 1998).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Gordon? "Pudo no haber sido el hombre para todas las estaciones, pero dentro de la profesión de economista, desde Keynes es quien más se acercó al respecto" (Boushey y Pressman, 1997). "Tanto en su vida como en su trabajo como economista, Gordon ejemplifica la más fina tradición del intelectual: se ocupó de cuestiones relevantes, contribuyó a entenderlas mejor, y encontró vías para comunicarse no solamente con sus colegas sino también con el público en general" (Bowles y Weisskopf, 1998).

"Su motivación política era la razón de ser de sus investigaciones, y la fuente de su inspiración. El rol público que más influenció su trabajo fue su relación con los trabajadores" (Bowles y Weisskopf, 1998). "Mis roles político y científico están integrados" (Gordon en Klammer, 1983).

"Por la amplitud de su visión, sus intereses y el enfoque, 3 puntos sobresalen dentro de sus contribuciones: la estructura social del modelo de acumulación [de capital], su prodigioso trabajo en economía laboral y su verificación de varios modelos macroeconómicos" (Boushey y Pressman, 1997). "Gordon ser recordado por sus contribuciones al análisis de la pobreza, la segmentación del mercado laboral y un enfoque del crecimiento económico basado en la historia y las instituciones" (Bowles y Weisskopf, 1998).

"Su trabajo en economía laboral, desarrollado junto con Richard Edwards y Michael Reich, mostró la segmentación del mercado laboral (de Estados Unidos) en base a fuertes divisiones de raíz histórica según líneas raciales, sexuales y de clase. Dado lo cual Gordon estaba perplejo por el conservadurismo del trabajador norteamericano" (Bowles y Weisskopf, 1998).

"La otra contribución importante tiene que ver con la explicación del proceso de crecimiento sobre bases históricas e institucionales, realizada con Samuel Bowles y Thomas Weisskopf. Gordon fue uno de los pioneros de la escuela de pensamiento que basa el crecimiento en las `instituciones correctas'" (Bowles y Weisskopf, 1998).

"En 1996 se publicó Gordos y flacos. Consideramos a este libro su legado: Trabajó intensamente en él durante 1995 mientras su corazón se debilitaba, y lo envió al editor el mismísimo día en que un trastorno físico lo llevó a su hospitalización final... Falleció de una deficiencia cardíaca, a los 51 años" (Bowles y Weisskopf, 1998).

Boushey, H. y Pressman, S. (1997): "The economic contributions of David M. Gordon", Review of political economy, 9, 2.

Bowles, S. y Weisskopf, T. E. (1998): "David M. Gordon: economist and public intellectual", Economic Journal, 108, 446, enero.

Klamer, A. (1983): "David M. Gordon, nonconventional economist", Conversations with economists, Rowman & Allanheld.

WALTER WOLFGANG HELLER

(1915 - 1987)

Nacido en Estados Unidos, Heller estudió en la Universidad de Wisconsin y enseñó toda su vida en Minnesota.

En 1974 presidió la Asociación Americana de Economía. Nadando contra la corriente, que insistía en "lo que está mal con el análisis económico", tituló su conferencia presidencial (Heller, 1975) "qué es lo que está bien con el análisis económico, específicamente como guía de la política pública".

Partidario -como Paul Samuelson- de la "síntesis neoclásica", Heller sostuvo que "en un sentido muy real los economistas hemos sido víctimas de nuestro propio éxito", agregando que "por naturaleza, los gobiernos democráticos funcionan respondiendo a presiones más que anticipando dificultades. Esto tiene 2 implicancias para los economistas que se ocupan de política económica: si no es el tiempo adecuado para una reforma, al economista no se lo escucha. Por el otro lado, alertar prematuramente sobre problemas que están apareciendo puede a veces acelerar la aplicación de una política, alertando a los que hacen política acerca de un inminente peligro".

Sobre el periodismo expresó que "las controversias abiertas son parte de la terapia que mantiene viva a nuestra profesión. Le digo a los medios de comunicación, y a los que forman opinión, que nuestros acuerdos profesionales son mucho mayores que nuestras diferencias. Hay una irónica pero significativa relación inversa entre el grado de consenso que existe entre los economistas sobre una cuestión y el grado de aceptación del público del correspondiente hecho".

Comenzó trabajando en finanzas públicas, tanto en el plano estadual y municipal como en el nacional (fue pionero en la cuestión de coparticipación federal de impuestos). Luego de la Segunda Guerra Mundial, ayudó al diseño del nuevo sistema impositivo alemán. Pionero en la estrategia fiscal basada en el PBI potencial (el que existiría bajo pleno empleo de la mano de obra), Heller era un entusiasta de los impuestos progresivos.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Heller? "Hizo importantes contribuciones académicas a la teoría de las finanzas públicas, pero su mayor mérito para la fama fue su altamente exitoso paso por la presidencia del Consejo Económico Nacional, colaborando con los presidentes Kennedy y Johnson, entre 1961 y 1964. Persuadió a Kennedy para que efectuara una fuerte reducción de las tasas impositivas, para aumentar la demanda" (Pechman, 1987).

"Durante la presidencia de Kennedy los economistas que lo acompañaban se agruparon en el ala galbraithiana por un lado, y el ala puramente keynesiana, que incluía a Heller, presidente del Consejo de Asesores Económicos" (Stein, 1984).

"Era un keynesiano que usaba la calle en los 2 sentidos. Persuadió al presidente Kennedy para que redujera las alícuotas impositivas durante la recesión de comienzos de la década de 1960, pero también le advirtió al presidente Johnson que la guerra de Vietnam, a caballo de una economía que había recuperado el pleno empleo, demandaba un aumento de las alícuotas. 'Soplo mis manos para hacerlas entrar en calor, pero esto no me impide soplar la sopa para enfriarla', afirmó" (Samuelson, 1987).

"Acuñó el término 'fine tuning' (sintonía fina), para referirse a la estereotipada política macroeconómica keynesiana incorporada a los libros de texto. La sintonía fina se convirtió luego en el símbolo de buena parte de lo que se pensó que era incorrecto con dicha política", apunta Stein (1984).

No lo conocí personalmente, pero inmediatamente después de las ediciones 1967 y 1968 del "Estado de la Unión", el discurso presidencial delante del Congreso de los Estados Unidos, que tiene lugar a comienzos de cada año, la televisión organizaba un panel con economistas. En los referidos años Heller y Milton Friedman formaron parte del panel. Pobre Walter...

Heller, W. W. (1975): "'What's right with economics", American economic review, 65, 1, marzo.

Pechman, J. A. (1987): "Heller, Walter Wolfgang", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Samuelson, P. A. (1987): "An economist's economista", The New York times, 23 de junio. Reproducido en Collected scientific papers, volumen 7, The MIT press, 2011.

Stein, H. (1984): Presidential economics, Simon y Schuster.

FEDERICO JULIO HERSCHEL

(1924 - 1983)

"Había nacido en Bonn, pero llegado al país casi en su adolescencia, se incorporó vigorosamente a la Argentina de adopción, y quienes estuvimos cerca de él sabemos hasta qué punto vivió nuestros problemas y se interesó por la manifestación local de los temas universales. Decir esto es recordar que su vocación por la economía y su decidida incursión en el campo de la política fiscal, venían dictadas por su afán indeclinable en lograr el acceso del hombre al bienestar material, y su obstinada confianza en que el Estado podía limar las inequidades que el sistema económico liberal conlleva" (Santiere e Itzcovich, 1983, de donde extraje todas las citas incluidas en estas líneas).

"Tras la formación básica realizada en Europa, se doctoró en ciencias económicas en la Universidad de Buenos Aires (UBA), completando los estudios en Inglaterra y Estados Unidos. Allí nació su inclinación por la política fiscal, a los que le dio un sentido más amplio, influído por profesores de la Escuela de Economía de Londres como Peacock, Turvey y Lerner, convirtiéndose en uno de los pioneros, en nuestro país, de la 'economía pública'".

"Fue profesor universitario durante un largo período, evidenciando en esta actividad su profunda capacidad de investigador, sostenida no sólo por el conocimiento de la teoría económica, sino también por su sólida base filosófica. Esto quedó demostrado en sus recordados seminarios de macroeconomía en la UBA y, en años más recientes, por sus preocupaciones fuera del área económica acerca de la obra de Kafka".

"Desde la Junta de Planificación Económica de la provincia de Buenos Aires, a fines de la década de 1950 participó del grupo que plasmó el Instituto de Desarrollo Económico y Social y la revista Desarrollo económico. Dirigió el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella y fue consultor de varios organismos nacionales e internacionales. A partir de 1967 inició un ciclo de trabajo en el exterior, que se prolongó más de lo que él hubiera deseado. Participó en la Misión Musgrave en Bolivia, hizo su paso por la sede de CEPAL en Santiago, y residió cerca de 10 años en México como experto en financiamiento del desarrollo en Naciones Unidas".

"Su temperamento inquieto y su forma de ser quizás no convencional lo encontraron muchas veces defendiendo con machacante vehemencia sus posiciones intelectuales sustentadas con auténtico convencimiento. Esta actitud le ganó en algunas ocasiones cierto recelo o antagonismo de quienes no lo conocían de cerca. Quienes lo tratamos íntimamente sabíamos que ese comportamiento era consecuencia de la pasión que ponía en su labor y en la defensa de su pensamiento".

Problemas de salud motivaron su regreso a Argentina en 1981. A mediados de marzo de 1983 sufrió un accidente de rápido desenlace, que quebró su trayectoria.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Herschel? Porque "entre 1963 y 1967, desde el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), impulsó los primeros trabajos sistemáticos realizados en América Latina sobre Presupuesto económico nacional".

"El basamiento académico, la fluída comunicación con las primeras figuras del mundo sajón en su materia y el conocimiento directo de la realidad regional, hicieron que ocupara un sitio prominente en la especialidad, dentro de América Latina".

"Su obra escrita es realmente extensa. Los 2 trabajos liminares sobre Política fiscal en Argentina se editaron entre 1963 y 1967, el primero por el Consejo Federal de Inversiones y el segundo por el CONADE. En ellos, su contribución se complementa con el trabajo de sendos equipos que comandó y coordinó, analizándose la tributación y los gastos del gobierno en todas sus dimensiones. Años después aparecieron, además de decenas de artículos, Política económica (Siglo XXI, 1973); Ensayos sobre política fiscal (Edersa, 1975); e Introducción a la predicción económica (Fondo de Cultura Económica, 1978). Estas 2 últimas obras contienen la parte más relevante de su contribución científica".

Santiere, J. J. e Itzcovich, S. (1983): "In memoriam Federico Julio Herschel", Desarrollo Económico, 23, 89, abril-junio.

LEIF JOHANSEN

(1930 - 1982)

El noruego Johansen estudió en la Universidad de Oslo, donde luego enseñó economía pública y planeamiento macroeconómico. Ragnar Frisch y Trygve Haavelmo fueron algunos de sus maestros (en 1951 fue asistente de Frisch).

Miembro del Partido Comunista de su país, participó activamente en algunas campañas electorales. Su militancia "no afectó su trabajo profesional, aunque probablemente sí los temas que eligió para analizar; pero le impidió conseguir una visa para pasar algún tiempo en alguna universidad norteamericana. Nunca pisó los Estados Unidos", acota Borch (1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Johansen? Escribió 11 libros y 138 artículos, la mitad de ellos en noruego.

En su tesis doctoral, titulada Un estudio multisectorial del desarrollo económico, combinó lo que entonces se sabía sobre el desarrollo económico, con la matriz de insumo-producto de Leontief.

En 1962 publicó un libro de texto sobre Economía del sector público, campo de estudio entonces embrionario que contribuyó a desarrollar (fue uno de los fundadores del Journal of public economics).

En sus últimos años se interesó por la teoría de los juegos, enfoque que llegó a considerar una teoría general del comportamiento económico.

Como muchos otros economistas, planteó límites a la aplicación de la hipótesis del homo economicus. En sus palabras: "'la teoría económica sugiere que la gente es honesta sólo en la medida en que tiene incentivos económicos para serlo... el supuesto es muy poco probable que sea cierto en su versión más extrema', escribió en 1977" (Atkinson y Stiglitz, 1980).

Atkinson, A. B. y Stiglitz, J. E. (1980): Lectures on public economics, Mc Graw Hill.

Borch, K. H. (1987): "Johansen, Leif", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

HARVEY LEIBENSTEIN

(1922 - 1994)

Nació en Rusia. Su familia migró a Montreal cuando era muy chico.

Estudió en las universidades Northwestern y Princeton.

En 1949 trabajó en la División Población de Naciones Unidas. Un par de años más tarde comenzó su carrera académica, en la Universidad de California-Berkeley, al tiempo que actuó como consultor de la Rand Corporation.

Desde 1967 enseñó en Harvard. "En 1987 un accidente automovilístico, al dejarlo parálítico, terminó con su carrera" (Dean y Perlman, 1998). Dos años después fue designado profesor emérito.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Leibenstein? "En los planos científico e intelectual los verdaderos pioneros son siempre una ínfima minoría. Leibenstein fue uno de ellos... Fue uno de los economistas teóricos americanos más originales de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial... Sus trabajos muestran que era más sabio que listo" (Dean y Perlman, 1998).

Su contribución más conocida es la teoría de la "eficiencia X" y sus implicancias (prefiero la expresión ineficiencia X). Expuesta por primera vez en 1966, la eficiencia-X apareció como ítem en el diccionario Palgrave, explicada... por el propio Leibenstein. La teoría fue ampliamente debatida, en general de manera crítica (Stigler, 1976, fue su principal crítico). Dean y Perlman (1998) sistematizaron las críticas, agregando que "los trabajos de Leibenstein fueron más citados durante la década de 1980 que durante la de 1970".

"La hipótesis de ineficiencia X no surgió de una gran visión teórica sino del análisis de datos concretos de muchas empresas [en otros términos, Leibenstein explicó lo que vió]...

Como Simón Kuznets, Leibenstein encolumnó sus esfuerzos dentro de la tradición empírica" (Dean y Perlman, 1998).

"Hay que distinguir entre el concepto de eficiencia X y la teoría que lo explica... La teoría de la eficiencia X representa una línea de razonamiento basada en postulados que difieren de los de la teoría microeconómica estándar: 1) comportamiento maximizador no tan exigente (con baja presión psicológica, poco cálculo económico; maximización en pocas decisiones importantes); 2) inercia; 3) contratos incompletos y 4) descrecionalidad... [A raíz de la eficiencia X] las empresas operan generalmente dentro y no sobre su frontera de posibilidades" (Leibenstein, 1979).

Profundizó estas ideas en Más allá del homo economicus, publicado en 1976. "En este importante trabajo, que todo economista que piensa debería leer, Leibenstein acerca la microeconomía muchísimo hacia la realidad,... porque desarrolla la explicación de comportamientos en estructuras más complejas" (Schydrowsky, 1977).

Para Leibenstein la racionalidad humana es selectiva: la mayoría de la gente no quiere ser 100% racional durante 100% del tiempo. El hombre es un calculador cuidadoso algunas veces, no maximiza en el resto del tiempo. Hay decisiones basadas en el hábito, la imitación y la repetición. El concepto de racionalidad selectiva está relacionado con la idea de racionalidad acotada de Herbert Simon. "Leibenstein y Simon son 2 de los más importantes aportantes a la corriente de pensamiento conocida como "economía comportamentística" (behavioral economics)" (Beaud y Dostaler, 1995).

"Leibenstein fue más radical que los otros críticos de la maximización, porque postuló la no maximización. No sólo para las empresas sino para los individuos... Su herejía consistió en admitir la posibilidad de que el individuo tuviera comportamientos no racionales. Esto lo apartó de sus colegas y lo acercó a la psicología. Leibenstein estaba fascinado por la psicología" (Dean y Perlman, 1998).

"Hace emerger nuevamente el rol empresarial, cual es el de motivar a los otros integrantes de la empresa para modificar sus áreas de inercia y ponerlas en acción" (Schydrowsky, 1977). "Las empresas no maximizan de manera mecánica, porque los gerentes no están en completo control de la totalidad del proceso decisorio" (Dean y Perlman, 1998).

No seguí en detalle sus investigaciones, pero su núcleo me parece muy apropiado para entender la realidad. En particular, el hecho de que -contrariamente a lo que sostiene la teoría neoclásica- él sostenga que la curva de costos del monopolista no es igual a la curva de costos de los competidores, porque maximizar los beneficios es un proceso costoso -sobre todo en términos decisorios- y por consiguiente es el tipo de esfuerzo que se encara cuando no se tiene más remedio, por ejemplo cuando si uno no lo hace es desplazado por los otros competidores.

Lo cual implica que un proceso de apertura y desregulación económicas, no solamente genera las ganancias derivadas de la mejor asignación de recursos pronosticada por la teoría neoclásica, sino también -y cuantitativamente fundamentalmente- las ganancias por reducir costos, a propósito del acicate de la competencia.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Leibenstein, Harvey", Economic thought since Keynes, Routledge.

Blaug, M. (1985): "Leibenstein, Harvey", Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Dean, J. W. y Perlman, M. (1998): "Harvey Leibenstein as a pioneer of our time", Economic Journal, 108, 446, enero.

Leibenstein, H. (1966): "Allocative efficiency vs `x-inefficiency'", American Economic Review, 56, 3, junio.

Leibenstein, H. (1976): Beyond economic man: a new foundation for microeconomics, Harvard University Press.

Leibenstein, H. (1979): "A branch of economics is missing: micro-micro theory", Journal of Economic Literature, 17, 2, junio.

Leibenstein, H. (1987): "X-efficiency theory", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Schydrowsky, D. M. (1977): "Book review", Journal of Economic Literature, 15, 2, junio.

Stigler, G. (1976): "The X-istence of X-efficiency", American Economic Review, 66, marzo.

WASSILY WASSILYOVICH LEONTIEF

(1906 - 1999)

Nació en San Petersburgo, Rusia. Era hijo único de padres académicos (su papá enseñaba economía laboral en la universidad local) y de antepasados campesinos: su bisabuelo salió de la tierra que cultivaba y se hizo mercader.

Master por la Universidad de Leningrado en 1925 y doctor por la Universidad de Berlín en 1928 (¡a los 22 años!), a fines de la década de 1920 fue investigador en la Universidad de Kiel y asesor del ministerio de transportes de... China, en Nanking.

Llegó a Estados Unidos en 1931. En dicho año trabajó como investigador en el National Bureau of Economic Research, y a partir de 1932 y durante más de 40 años fue profesor en Harvard. “En 1935, camuflado como seminario sobre ‘análisis de los precios’, dictó en Harvard un seminario sobre economía matemática. Los asistentes fuimos muy pocos: Abe Bergson, Sidney Alexander, probablemente Shigeto Tsuru y Philip Bradley y ocasionalmente Schumpeter... Ningún otro curso influenció tanto mi carrera profesional” (Samuelson, 2004).

Cuando se retiró, enseñó en la Universidad de Nueva York (NYU). “Cuando pasó de Harvard a NYU, a los 69 años de edad, lucía muy parecido a cuando lo conocí, a los 34 años. Y hasta poco antes de fallecer su apariencia había cambiado muy poco” (Samuelson, 2004).

"Una de las pocas excepciones a la regla de que a medida que un académico envejece se vuelve más reaccionario" (Samuelson, 1977), Leontief presidió la Asociación Americana de Economía (AEA) en 1970, y 3 años más tarde recibió el premio Nobel.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Leontief? Porque fue "uno de los mejores ejemplos, dentro del gremio, de la especialización intelectual: dedicó su vida al desarrollo y refinamiento de una única herramienta, el análisis de insumo-producto, que concibió en su juventud y llevó de Rusia a Estados Unidos y de ahí a todo el mundo" (Blaug, 1995).

"Quien piensa en Leontief piensa en insumo-producto, y viceversa. Pero Leontief no es un economista de una sola idea. Por el contrario, el descubrimiento del modelo de insumo-producto bien puede ser considerado como el resultado casi inevitable de la clase de economista que es... Casi al final de su carrera, Leontief aparece como el modelo del científico en economía. No puedo pensar en algún otro que lo supere, desde este punto de vista, entre los economistas vivos. No es un polemista, como Keynes; no es un teórico abstracto, como Samuelson; no es un descriptor, como Kuznets. En realidad, combina las 3 orientaciones" (Dorfman, 1973).

Fue un autor poco prolífico, ya que escribió un solo libro, publicado en 1941. "A fines de la década de 1920 contribuyó al debate sobre problemas de identificación en la estimación econométrica de las curvas de oferta y demanda" (Morgan, 1990). "En sus primeros trabajos mostró brillantez e ingeniosidad, pero en insumo- producto mostró decisión y autoridad" (Dorfman, 1973).

Si se necesita trigo para producir trigo, no todo el trigo que se cosecha está disponible para el consumo humano. Por consiguiente, si se necesita determinada cantidad de trigo para consumo humano, hay que producir "algo más" de trigo, para reponer la semilla utilizada en la producción. La generalización de esta sencilla pero importante idea, a la economía en su conjunto, llevó a Leontief a calcular la matriz de insumo-producto.

Leontief no descubrió el insumo-producto. Desde el punto de vista conceptual, la idea está en Francois Quesnay, Kark Heinrich Marx y Marie Esprie Léon Walras, y desde el punto de vista algebraico está en Robert Remak y John Francis Bray. "El descubrimiento fundamental que distingue a Leontief es que mostró que se podía calcular y utilizar para responder preguntas prácticas" (Dorfman, 1973). "La parte más importante, pero también el paso que más recursos demanda, para implementar un sistema empírico de insumo-producto, es la determinación del valor de los cientos y aún miles de coeficientes estructurales", afirmó en su conferencia Nobel (Leontief, 1974).

"La magnitud de los obstáculos que tuvo que superar se aprecian cuando se recuerda que comenzó su labor una década antes de que se inventara la primera computadora electrónica" (Dorfman, 1973). En efecto, "en 1933-1934 Leontief comenzó a computar la primera matriz de insumo-producto (de 44 sectores, lo cual implica aproximadamente 2.000 coeficientes). Como no había forma de invertirla, agregó la información en 10 sectores. Probablemente haya sido la primera inversión de matriz realizada por una computadora" (Dorfman, 1987). Para verificar la estabilidad de los coeficientes, comparó los de 1919 con los de 1929.

En 1948 Leontief fundó el Proyecto de Investigación Económica de Harvard, que dirigió, desde donde siguió al frente de las investigaciones en materia de insumo-producto. Comenzó a utilizar su herramienta para contestar preguntas sobre el impacto de la reconversión posterior a la Segunda Guerra Mundial sobre la economía. También la aplicó a la inflación y al medio ambiente. El esquema de insumo-producto fue más popular durante las décadas de 1950 y 1960, cuando la planificación lucía muy atractiva como fundamento de la política económica (en Argentina se calcularon matrices de insumo-producto a partir de 1953).

En el ámbito académico la aplicación más conocida fue la que generó la "paradoja de Leontief" (1953), según la cual las exportaciones de Estados Unidos eran más intensivas en trabajo que las importaciones, lo cual resultaba paradójico porque Estados Unidos tenía más capital que trabajo que el resto del mundo. Esta monografía generó una prolongada polémica.

"Desde el punto de vista teórico no sólo no fue un avance sino, en cierto sentido, un retroceso. Porque la constancia en el tiempo de los coeficientes de la matriz de insumo-producto mostraría la irrelevancia práctica de mucho análisis económico que enfatiza la sustitución y la flexibilidad en las relaciones de producción y consumo" (Dorfman, 1973).

No obstante su fuerte entrenamiento matemático y estadístico, que utilizaba en sus enfoques, "para Leontief la economía es una ciencia empírica y aplicada. El único test válido de la investigación económica es su significación empírica y su aplicación práctica. Este es un tema recurrente en sus escritos" (Dorfman, 1973). "Leontief insiste en que el economista debe 'ensuciarse las manos' trabajando directamente a partir de la información en bruto" (Blaug, 1995).

Esto lo expresó claramente en el discurso que pronunció como presidente de la AEA. En sus palabras: "el análisis económico goza hoy (1971) de respectabilidad intelectual y admiración popular. Y sin embargo existe actualmente un sentimiento de desasosiego que ha ido creciendo dentro de algunos de nosotros, que hemos asistido a su crecimiento sin precedentes en las 3 últimas décadas. El problema es que algunos de los mejores economistas juegan con enorme destreza, pero hay serias dudas sobre las reglas del juego... El desasosiego no se refiere tanto a la irrelevancia de los problemas que estudian actualmente los economistas, sino a la manifiesta falta de adecuación de los instrumentos científicos con los cuales se pretenden resolver los problemas... Existe un desequilibrio fundamental en el estado actual de nuestra disciplina. La débil y lentamente creciente base empírica claramente no puede sustentar la emergente superestructura de economía pura y, diría, especulativa (en el sentido filosófico del término)... La tarea de asegurar un flujo masivo de datos económicos primarios puede ser comparada a la de proporcionar a los físicos un acelerador gigantesco. Los científicos tienen sus máquinas mientras que nosotros estamos todavía esperando los datos".

"Hay algo escandaloso en el espectáculo que generan tantas personas que refinan el análisis de situaciones económicas de las cuales no hay ninguna razón para creer que existirán alguna vez... La preocupación continua con casos imaginarios, hipotéticos, en vez de la realidad observable, ha distorsionado gradualmente la escala de valuación informal utilizada en la comunidad académica para valorar y rankear la performance científica de sus miembros. El análisis empírico se ubica por debajo del razonamiento matemático formal. La selección de personal académico contribuye significativamente a la perpetuación de este estado de cosas".

"El verdadero avance sólo se puede lograr mediante un proceso iterativo, en el cual las mejoras en la formulación teórica plantean nuevas preguntas empíricas, y las respuestas a tales preguntas, a su vez, plantean nuevas ideas teóricas. Los 'datos' de hoy se convierten en las 'incógnitas' de mañana, lo cual -dicho sea de paso- hace insostenible la posición metodológica

según la cual no importan los supuestos empíricos sobre los cuales se basa la argumentación deductiva, mientras las conclusiones coincidan con la realidad" (Leontief, 1971).

Esto diferencia claramente a Leontief de Sraffa, cuya labor fue "un descubrimiento elegante e independiente de las bases teóricas del análisis de insumo-producto, pero en el análisis de Sraffa (1960) no hay números, sólo conexiones lógicas" (Dorfman, 1973).

Leontief fue mi profesor de microeconomía en Harvard, en 1966 y 1967. Así lo recordé en mis memorias: "hasta ahora el único profesor que tuve que luego [en 1973] recibió el premio Nobel en economía, y el único economista de su época (que yo sepa) que fue hijo de economista, Leontief enseñaba microeconomía de modo totalmente intuitivo. Sin decirlo, planteaba casos, como los que hicieron famosa la escuela de negocios de Harvard. En ese momento la discusión de sus ejemplos me parecía 'poca cosa' para un doctorado en Harvard; hoy comprendo la sabiduría del método, que nos permitía a nosotros mismos hacer los descubrimientos. Lo que sí aprecié desde el primer momento es que, luego de asistir a sus clases, era mucho más fácil entender lo que decían los libros y los artículos de la lista de lecturas".

"Leontief era el único profesor que gastaba plata en vestir bien (estoy convencido de que el sobretodo que usaba Haberler a mediados de 1960 lo había traído de Viena cuando aterrizó en Harvard en la década de 1920). Durante las clases comía... papel; en efecto, comenzaba su clase con una hoja de papel amarilla tamaño carta sobre su mesa, la cual iba cortando de a poco, y al terminar la clase se había comido algo así como la cuarta parte de la hoja. Fue el único profesor que durante mis 2 años de permanencia en la universidad se dignó almorzar una vez con nosotros (ya no recuerdo de qué hablamos la media docena de alumnos que participamos del frugal encuentro, pero el gesto de comer con nosotros, así como su simpatía personal, no los olvidaré más), y tuvo el coraje de tomar un avión e ir a Grecia cuando, luego de la 'Revolución de los Coroneles', la vida de su ex alumno Andreas Papandreu corría peligro en el mencionado país. Las críticas que hoy le hace Leontief al análisis económico (ya las hacía cuando era profesor mio, pero con menor vehemencia que ahora) las comparto en buena medida pero no totalmente" (de Pablo, 1995).

En una palabra, en lo personal era un personaje.

Blaug, M. (1985): "Leontief, Wassily W.", Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Ediciones Macchi.

Dorfman, R. (1973): "Wassily Leontief's contribution to economics", Swedish Journal of Economics.

Dorfman, R. (1987): "Leontief, Wassily", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Leontief, W. W. (1941): The structure of the American economy, 1919-1929, Harvard University Press.

Leontief, W. W. (1953): "Domestic production and foreign trade: the american capital position reexamined", Proceedings of the American Philosophical Society, 97, 4, setiembre.

Leontief, W. W. (1971): "Theoretical assumptions and nonobserved facts", American economic review, 61, 1, marzo.

Leontief, W. W. (1974): "Structure of the economy. Outline of a simple input-output formulation", American economic review, 64, 6, diciembre.

Morgan, M. S. (1990): The history of econometric ideas, Cambridge University Press.

Samuelson, P. A. (1977): "Nobel laureate Leontief", Collected scientific papers, The MIT press.

Samuelson, P. A. (2004): "Portrait of a master as a young man", reproducido en Collected Scientific Papers, volumen 7, The MIT press, 2011.

Sraffa, P. (1960): Production of commodities by means of commodities, Cambridge University Press.

ERNEST MANDEL

(1923 - 1995)

Nació en Frankfurt, el 5 de abril de 1923. Poco después de nacer, su familia migró a Bélgica.

Cuando en 1940 los nazis invadieron Bélgica, Mandel -de familia judía- inmediatamente militó en la Resistencia. Apresado 3 veces, logró escapar siempre. "En una de las ocasiones, en camino a Auschwitz, se escapó discutiendo política con los guardias de manera tan contundente que lo dejaron ir" (obituario publicado en The times, del 25 de julio de 1995). Apresado por cuarta vez en octubre de 1944, fue liberado por los Aliados en marzo de 1945.

Bajo la guía espiritual de León Trotsky, Mandel dedicó su vida a la organización de la Cuarta Internacional, un proyecto que mucho antes de 1989 estaba claro que iba a fracasar.

En 1964 fue expulsado del partido socialista belga por 'trotskista' (obituario publicado en El país, del 21 de julio de 1995). Excepto en Sri Lanka, los trotskistas nunca consiguieron número o significación. No obstante lo cual Mandel vio impedido su ingreso a países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Suiza y Australia.

A comienzos de la década de 1960 trabó amistad con Fidel Castro, quien lo invitó a participar en el debate sobre la reforma económica de Cuba en 1963-1964.

Fue profesor de economía en la Universidad Libre de Bruselas.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Mandel? Por haber sido un prominente miembro de la academia, cuando durante las décadas de 1960 y 1970 el análisis económico marxista disfrutó de una breve pero significativa popularidad, particularmente entre los estudiantes universitarios.

Escribió más de 20 libros. Su Una introducción a la teoría económica marxista, publicado en 1967, vendió más de medio millón de ejemplares, y fue traducido a 30 idiomas. Capitalismo maduro, su libro más famoso, fue publicado en 1972 en alemán, y 3 años más tarde en inglés.

"Fue un hijo de la catastrófica turbulencia política y económica que existió entre las 2 guerras mundiales... Sus ideas fueron generadas cuando el capitalismo estaba en estado de colapso y la democracia estaba amenazada por el fascismo y el stalinismo... En las décadas de 1970 y 1980 las dictaduras, y no las democracias, eran las que estaban en retirada... Por todo esto su labor como activista político fue un fracaso" (Hodgson, 1987). Por eso anticipó el desempleo masivo posterior a 1973, pero esperaba que generara conflictos laborales y atmósfera revolucionaria.

Fue un ejemplo del economista con fuertes compromisos ideológicos. "Los marxistas no tienen el monopolio de la motivación ideológica. `Probablemente no sea una exageración decir que el análisis económico se desarrolló principalmente como resultado de la investigación y refutación de sucesivas propuestas utópicas', sostuvo Hayek", apunta Hodgson (1987), quien pregunta: "¿habrían desarrollado su obra Smith, Ricardo, Marx, Walras, Marshall, Veblen, von Mises, Keynes, Schumpeter, Myrdal, Friedman o Hayek, si no hubieran estado convencidos de que con ella hacían algo para mejorar la condición humana?".

Hodgson, G. M. (1997): "Obituary: Ernest Mandel, 1923 - 1995", Economic Journal, 107, 440, enero.

MIHAIL MANOILESCU

(1891 - ¿1950?)

Como la del ruso Nikolai Dmitrievich Kondratieff (¿1931?), la fecha del fallecimiento del rumano Mihail Manoilescu se coloca entre signos de interrogación, porque no se conoce con certeza.

De padre y madre maestros primarios, se graduó como ingeniero en 1915, en la Escuela Politécnica de Bucarest, donde fue compañero de estudios del príncipe heredero, eventualmente Carol II. Exhibió su talento ingenieril mejorando el diseño de un cañón y organizando la Exposición Industrial de 1921.

Se afilió al Partido del Pueblo, convirtiéndose en subsecretario de finanzas en 1926-27. Luego se pasó al Partido de los Campesinos. Después del regreso del (¿rey?) Carol II, fue ministro de Comunicaciones, de Industria y Comercio y presidente del Banco Central. En 1932 ocupó la flamante cátedra de economía política en la Escuela Politécnica.

En 1934 vio en el corporativismo el futuro del siglo XX, así como el liberalismo lo había sido del siglo XIX. Como secuencia natural, en El partido único, obra publicada un par de años más tarde, eliminó toda duda acerca de sus simpatías con los regímenes dictatoriales de Mussolini y Hitler. Aunque no se afilió a ningún partido nazi hablaba como si lo fuera, pronunciando sólo elogios. Presidió la "Liga Nacional Corporativa", que había fundado.

En 1940 Carol II lo nombró canciller.

En algún momento de 1948 el régimen comunista lo encarceló, sin enjuiciarlo. Falleció en la cárcel, presumiblemente en 1950. Su vida ejemplifica la suerte de muchos intelectuales, durante una época difícil en Europa.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Manoilescu? Según Schumpeter, encaró los problemas económicos con la característica originalidad personal de quienes no tienen entrenamiento profesional, que muchas veces les permite ver lo que los otros no ven.

Su teoría del proteccionismo industrial, publicada en 1931, se basó en la experiencia de su propio país, en ese momento una economía agropecuaria que enfrentaba el deterioro de los términos del intercambio. Manoilescu fue más allá del argumento de la industria infantil, al fundamentar la protección aduanera en la disparidad salarial entre los sectores agropecuario e industrial.

Ohlin formalizó la idea y Viner la atacó. Siguiendo a Manoilescu, Hagen (1958) pronosticó la contracción de la producción industrial, cuando se abre el comercio, en base a la distorsión creada por la diferenciación salarial.

La moderna teoría del comercio internacional sobre comercio entre naciones cuando existen distorsiones internas (por ejemplo: la referida discrepancia salarial entre sectores), originada en los trabajos de Haberler (1950) y Bhagwati y Ramaswami (1963), muestra que, frente a una distorsión interna la autarquía puede ser mejor que el librecomercio, pero la neutralización de la distorsión interna junto al librecomercio es mejor todavía. Por lo que hoy, en las aulas, no se escucha hablar mucho de Manoilescu.

"Sostuvo que ninguna nación, como ningún individuo, podía enriquecerse sin explotar a otros. Punto que ilustraba diciendo que los ingleses colocaban una copia gratis de La riqueza de las naciones de Adam Smith en cada caja de prendas de algodón que exportaban a India" (Georgescu-Roegen, 1987).

Bhagwati, J. y Ramaswami, V. K. (1963): "Domestic distortions, tariffs, and the theory of optimum subsidy", Journal of Political Economy, 71, 1, febrero.

Georgescu-Roegen, N. (1987): "Manoilescu, Mihail", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Haberler, G. (1950): "Some problems in the pure theory of international trade", Economic Journal, 60, 238, junio.

Hagen, E. (1958): "An economic justification of protectionism", Quarterly Journal of Economics, 72, noviembre.

EDWARD SAGENDORPH MASON

(1899 - 1992)

Ed para los amigos llegó a Harvard en 1919, para realizar estudios de graduado, habiendo egresado de escuelas públicas y la universidad de Kansas. Pero al parecer con suficiente empuje como para que John Kenneth Galbraith dijera: "ya desde cuando era ayudante de cátedra, donde se sentaba Ed Mason estaba la cabecera de la mesa" (Papanek, 1987).

Fue una figura central en Harvard durante medio siglo. No sólo como profesor sino también -entre 1947 y 1958- como decano de la Escuela de Administración Pública, donde se distinguió por enfatizar el análisis de las políticas, particularmente el análisis económico, en vez de las herramientas administrativas e institucionales" (Papanek, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Mason? "Ed impactó de manera significativa a la profesión, a través de 4 vías diferentes: su influencia en el Departamento de Economía de Harvard; sus aportes a la economía industrial y a la economía del desarrollo; y la forma en que combinó los roles académico y práctico" (Papanek, 1987).

"Era típico en Mason plantear la investigación a partir de una preocupación práctica... Persuadió a Harvard que dedicara esfuerzos a la heterodoxa -para una universidad- tarea de asesorar gobiernos extranjeros" (Papanek, 1987). Luego de su experiencia como asesor el gobierno de Pakistán, "fundó el Grupo Asesor de Harvard, que luego se transformó en el Servicio de Asesoramiento para el Desarrollo de Harvard" (Chenery, 1992). Lo cual implica que, más que como autor, los colegas lo recordamos como "gerente" de la investigación y sobre todo el asesoramiento económico.

"Cuando falleció fue honrado como uno de los protagonistas de la génesis de los programas de ayuda para el desarrollo durante la década de 1950. Fue uno de los primeros en reconocer que Estados Unidos, como nación desarrollada, tenía responsabilidad en la asistencia al mundo menos desarrollado" (Chenery, 1992).

Dedicó la conferencia que pronunció como presidente de la Asociación Americana de Economía, a la cuestión de cómo los intereses y la ideología afectan la estabilidad y el crecimiento en los Estados Unidos (Mason, 1963). En la referida oportunidad, entre otras cosas, dijo lo siguiente: "Keynes sostenía que son las ideas, no los intereses, los que resultan peligrosos, tanto para el bien como para el mal... Junto a los intereses y a las ideologías quisiera prestarle atención a la ignorancia lisa y llana... No es que no hay solución para los problemas de la política económica; más bien hay varias soluciones, cada una de las cuales puede ser sostenida por hombres inteligentes y honorables no necesariamente influenciados por los intereses o el dogmatismo... La cuestión de la ignorancia modifica sustancialmente el significado de los 'intereses' y las 'ideologías' con respecto a la estabilización y el crecimiento, porque alude a cómo pueden establecerse relaciones más satisfactorias entre el gobierno y los grupos de intereses... Hay 2 consideraciones que dominan los argumentos de los empresarios: el impacto de los impuestos sobre el ahorro y la inversión, y el poder de los sindicatos para elevar los salarios. La argumentación desde el ángulo sindical se centra en el poder adquisitivo... Es muy difícil pensar en la coexistencia a largo plazo de los mencionados argumentos empresario y sindical, sin introducir en el análisis la ignorancia referida a los pesos relativos que unos y otros tienen en la política de estabilización. La ignorancia exacerba y aumenta los conflictos... Las instituciones se forman en un contexto histórico. Un empresario inglés puede decir: 'algunos de mis mejores amigos son funcionarios públicos'. Difícilmente pueda escucharse esto en los Estados Unidos... ¿Qué importancia puede tener el hecho de que Washington sea una ciudad puramente gubernamental, sin industrias, y que los centros industriales en los Estados Unidos estén muy alejados de los centros políticos? Londres y París son centros industriales y políticos".

Chenery, H. B. (1992): "From engineering to economics", Banca Nazionale del Lavoro, 183, diciembre.

Mason, E. S. (1963): "Interests, ideologies, and the problem of stability and growth", American economic review, 53, 1, marzo.

Papanek, G. F. (1987): "Mason, Edward Sagendorph", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

HORACIO NUÑEZ MIÑANA

(1936 - 1985)

Nació en Gualaguay, provincia de Entre Ríos. Era casado y padre de 4 hijos.

"Tempranamente definió su camino profesional. Fue el único, de quienes a mediados de la década de 1950 ingresamos a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que tenía clara su vocación. Recordando esa circunstancia, Adolfo Sturzenegger dijo que cuando Nuñez Miñana traspuso el umbral de la Facultad por primera vez, lo hizo con el libro de Alfred Marshall bajo el brazo" (Szychowski, en Di Marco, 1989).

Contador público nacional (1959) y doctor en ciencias económicas -promedio más alto de su promoción- (1963) por la UNLP, completó sus estudios en la Universidad de Berkeley, donde en 1966 obtuvo el Master of Arts y al año siguiente prosiguió estudios de doctorado.

"Era un hombre afable, de pocas palabras y personalidad distante, de carácter tesonero aunque nunca exaltado. A quienes no accedían a su círculo reducido de amistades les parecía frío, casi enigmático" (Diéguez, 1985). "Alguien poco común... Jamás oí una hipocresía que de sus labios brotara... En Horacio sus amigos habíamos encontrado un `refugio', un `tesoro', alguien en quien se podía confiar" (Szychowski, en Di Marco, 1989).

"De Nuñez Miñana me quedan un par de características principales: una profesional y la otra personal: la profesional, su pasión por la minuciosidad en la argumentación; la personal, la absoluta imposibilidad de sacarlo de quicio en una discusión, así como la sencillez con que -sonrisa de por medio- podía plantear cuestiones graves" (de Pablo, 1985).

Se publicaron un par de libros conteniendo ensayos en su honor (Di Marco, ed., 1989, y Porto, ed., 1995), un récord en nuestro medio. Al cumplirse 20 años de su fallecimiento, la Asociación Argentina de Economía Política (AAEP) organizó una merecida sesión en su memoria, donde hicieron uso de la palabra Alberto Porto, Adolfo Sturzenegger, Fernando Navajas y Leonardo Gasparini.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Nuñez Miñana? Por su labor académica y extraacadémica. A pesar de no ser la más importante, comencemos por esta última.

En el sector público no académico trabajó en el Consejo Federal de Inversiones, la Corporación de Desarrollo Económico de Venezuela y la Corporación de Empresas Nacionales, donde "su labor de construcción sistemática de las tarifas de las empresas públicas ser recordada por mucho tiempo" (de Pablo, 1985). "Es sabido que no llegó a posiciones elevadas [en la administración pública] porque más de una vez declinó cargos por cuya obtención otros compiten" (Diéguez, 1985).

En el ámbito académico, Nuñez Miñana dejó su marca en lugares y ocupaciones múltiples. Enseñó en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad de Zuli (Maracaibo, Venezuela), en la Universidad Católica de La Plata y en el Instituto Torcuato Di Tella. Además, entre 1974 y 1976, presidió la AAEP.

Pero "esencialmente fue un hombre de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP" (Diéguez, 1985), ya que entre noviembre de 1967 y noviembre de 1972 fue director del Instituto de Investigaciones Económicas y decano. En el momento de fallecer estaba dedicado en forma exclusiva a sus tareas universitarias.

"Como administrador resultó toda una revelación" (Szychowski, en Di Marco, 1989). "Durante su decanato le tocó dirigir el proceso de separación de los planes de estudio en las áreas de contabilidad, administración y economía. Para definir en una palabra la orientación de su tarea, es indudable que debemos elegir la de 'modernización', tanto en sus esfuerzos por consolidar las nuevas áreas autónomas de administración y economía, su dedicación a la revista Económica y otras modalidades de publicaciones, su apoyo a la investigación, etc." (Diéguez, 1985).

A propósito: quienes dicen que la Revolución Argentina destruyó la universidad argentina, luego de "la noche de los bastones largos", muestran una visión porteña de la universidad argentina. En la UNLP hubo notables mejoras, no retrocesos, a partir de 1967.

"Truncada su vida, quedan ahora en La Plata sus amigos y discípulos, para continuar la obra de modernización a la cual dedicó tantos esfuerzos" (Diéguez, 1985). 12 años después la FCE de la UNLP sigue muy bien ubicada entre las mejores del país, probando que las semillas que plantó Nuñez Miñana germinaron brillantemente y lucen bien robustas.

"Porto, quien aunó esfuerzos con Nuñez Miñana para la realización de varios trabajos, dijo que si Horacio hubiera tenido la oportunidad de dedicar más tiempo a las tareas de investigación, indudablemente hubiera llegado lejos y la ciencia económica y el país se hubieran visto altamente beneficiados, debido a su gran talento, perspicacia y rigurosidad" (Szychowski, en Di Marco, 1989).

Con lo que hizo, suficiente para dejar huella. Nuñez Miñana no se ocupó de muchísimas cuestiones, pero tampoco fue "bitemático". En efecto, de los 74 trabajos listados en Di Marco, ed., (1989), 29 se dedicaron a problemas de coparticipación de impuestos, 5 a tarifas públicas y economía de las empresas públicas, y el resto a muchas cuestiones, algunas de ellas fiscales.

De cualquier manera "de sus trabajos cabe destacar los que realizara en colaboración con Porto sobre distintos aspectos de las empresas públicas (precios y tarifas, salarios, etc.) y sus contribuciones a la temática del régimen federal de coparticipación impositiva" (Diéguez, 1985). "Nuñez Miñana marcó toda una época en el campo de incumbencia de las finanzas gubernamentales en su relación con los desequilibrios regionales" (nota bibliográfica no firmada, en Di Marco, 1989).

Un último bocadillo, de naturaleza personal. Cuando para el segundo semestre de 1969 Nuñez Miñana necesitaba quien dictara "economía internacional", porque Rogelio Simonato había ido a estudiar a Estados Unidos, me vino a ver al Ministerio de Economía. Salimos del "Palacio de Hacienda" y juntos tomamos el subte A (él para tomar en Once 'el Río de la Plata', que lo llevaría de vuelta a su casa, yo para tomar 'el Sarmiento', que me llevaría a la mía). Subí al subte no muy convencido de tener que viajar hasta La Plata una vez por semana. Cuando bajé del subte, era profesor de la FCE de la UNLP. Todavía me pregunto cómo fue que me convenció.

de Pablo, J. C. (1985): "Obituario", El Cronista Comercial, 23 de julio.

Diéguez, H. L. (1985): "Obituario", Desarrollo Económico, 25, 98, julio-setiembre.

Di Marco, L. E., ed. (1989): Finanzas públicas y desarrollo regional, ensayos en honor de Horacio Nuñez Miñana, Universidad Nacional de Córdoba.

Porto, A., ed. (1995): Finanzas públicas y economía espacial, Universidad Nacional de La Plata.

MANCUR LLOYD OLSON

(1932 - 1998)

¿En qué se parecen Frank Knight, Don Patinkin, Stephen Hymer y Mancur Olson? En que se inmortalizaron principalmente por sus tesis doctorales.

Olson nació en la porción rural de Dakota del Sur, Estados Unidos. Su padre, un intelectual sin educación formal, cultivaba trigo.

Asistió a una escuela secundaria pública, y luego -también a través de la universidad pública- ganó una beca para estudiar en Oxford. Posteriormente se doctoró en Harvard.

Dictó clases en Princeton, Harvard y Maryland.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Olson? Como dije, principalmente por su tesis doctoral, titulada La lógica de la acción colectiva (Olson, 1965).

La introducción del trabajo comienza de manera atrapante: "se supone, por lo menos en lo que respecta a motivaciones económicas, que un grupo de individuos que comparten un mismo interés, usualmente tratan de operar juntos para lograrlo", pero luego continúa así: "en realidad, a menos que el grupo esté formado por muy pocas personas, o a menos que exista algún mecanismo para forzar las decisiones de los individuos, el comportamiento racional de cada uno de los miembros del grupo no lo llevará a conseguir lo que más le conviene al grupo".

Schmid (1996) sintetizó así sus hallazgos: "1) el tamaño de los grupos es importante; 2) la asimetría de las valuaciones individuales con respecto a los bienes también es importante; 3) la habilidad para diseñar y aplicar incentivos selectivos es importante; y 4) muchos grupos permanecen latentes, invisibles y silenciosos... Los pequeños grupos con intereses específicos son más poderosos que los grupos más numerosos y más generales".

La inquietud que inspiró su tesis doctoral le venía de lejos. En efecto, "a comienzos de la década de 1950, mientras viajaba por Europa, Olson se preguntó sorprendido por qué Alemania Occidental florecía desde el punto de vista económico, mientras Inglaterra languidecía, siendo que Alemania había perdido la Segunda Guerra Mundial e Inglaterra la había ganado... Una década después comenzó a encontrar la respuesta, al analizar los incentivos bajo los cuales a la gente le conviene juntarse y tirar para el mismo lado, para beneficio de todos... [Concretamente] En Alemania y Japón la derrota bélica implicó la desaparición de los grupos de presión, no así en Inglaterra, que había perdido su capital físico pero no sus viejas instituciones... Derechos de propiedad claros, contratos seguros y políticas económicas sensibles, generan una diferencia entre riqueza y pobreza" (The economist, 1998).

En 1982 analizó según este enfoque la evolución económica de muchos países, publicando El crecimiento y la declinación de las naciones (Yale University Press).

"De haber vivido muy probablemente hubiera ganado el Nobel en economía, aunque no de manera indiscutida" (The economist, 1998).

Olson, M. (1965): The logic of collective action, Harvard University Press.

Olson, M. (1998): "Obituary", The Economist, 7 de marzo.

Schmid, A. A. (1996): "Mancur Olson, Jr.", en: Samuels, W. J.: American economists of the late twentieth century, Edward Elgar.

ANDREAS GEORGIOS PAPANDREU

(1919 - 1996)

Nació en Chios, Grecia.

En su país natal estudió derecho.

Acusado de trotskista, conoció la cárcel durante un corto tiempo, por orden de Ionnis Metaxas.

Al salir de la prisión migró a Estados Unidos. En 1943 se doctoró en economía en la Universidad de Harvard, enseñando luego en varias universidades de Estados Unidos y Canadá. Fue director del departamento de economía de la Universidad de Berkeley, en California.

Regresó a Grecia en 1962, cuando el primer ministro Caramanlis le encargó que organizara un instituto de economía. Algunos meses después su padre reemplazó a Caramanlis.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Papandreu? El Index of economic journals lista 5 artículos de su autoría, publicados entre 1949 y 1963, sobre estructuras de mercado y poder monopólico, y la relación entre el análisis económico y la realidad.

Pero es difícil encontrar economistas que recuerden su labor escrita (estudié en Harvard entre 1966 y 1968 y no recuerdo haber visto un solo trabajo suyo, incluido en las voluminosas listas de lecturas que se distribuían al comienzo de cada curso).

Más que economista profesional, Papandreu personifica al ser humano de fuertes convicciones políticas, al que las circunstancias le brindaron una fuerte formación económica (que no le debe haber venido mal, seguramente).

La "carrera" política de Papandreu comenzó... en la cárcel, cuando la Junta Militar que tomó el poder en Grecia en 1967 lo metió preso durante 8 meses, (en parte al menos) en confinamiento solitario.

"Pidieron por él John Kenneth Galbraith, Paul Samuelson, Walter Heller, Leo Hurwicz, Robert Eisner y muchos otros de igual calibre" (Sheinbaum, 1996). "En mi carácter de presidente de la Asociación Americana de Economía fui presionado para apoyar el pedido de libertad de Papandreu, en el nombre de sus colegas economistas. Después de alguna vacilación le envié un telegrama a los 'Coroneles'" (Friedman, 1998). Wassily Leontief, mi profesor de microeconomía en Harvard en 1967, de quien Papandreu había sido asistente, voló a Atenas para interceder por él ante los coroneles (en Harvard, en ese momento, se decía que le salvó la vida).

Cuando a comienzos de 1968 fue liberado, Papandreu pasó un año en Estocolmo y luego 6 en la escuela de economía de la Universidad de York, en Toronto, Canadá. Durante ese período hizo viajes trimestrales a Europa, para organizar lo que luego fue el Movimiento socialista panhelénico (Pasok), que formalmente viera la luz en 1974, año en que la Junta Militar dejó el poder, luego de una desastrosa experiencia militar en Chipre. ¡Como nuestro episodio Malvinas, en 1982!

Desde el punto de vista electoral el Pasok creció sin cesar, logrando claras victorias en 1981 y 1985 (pasó de 14% de los votos en 1974, a 48% en 1981 y a 47% en 1985). Como consecuencia de lo cual Papandreu fue primer ministro de Grecia durante 8 años, hasta mediados de 1989.

"Por el lapso que duró su influencia, Papandreu fue el más exitoso líder griego del siglo XX. Fue, también, el más discutido... Sus habilidades políticas eran enormes, pero también sus desatinos... En política exterior, como en economía, era un conjunto de contradicciones, ninguna de las cuales parecía avergonzarlo... Su arma constante fue la del populismo brillante, a veces teñido de antiamericanismo... Era particularmente habilidoso para explotar el sentimiento griego de sentirse una víctima de la Historia... Continuó con la tradición política del paternalismo, controlado por un hombre fuerte rodeado por un conjunto de corruptos... A veces rozó lo ridículo, como cuando hizo suya la versión rusa del abatimiento del avión surcoreano de pasajeros en 1983, o cuando le brindó hospitalidad a Kaddafi" (The Economist, 1996).

"El espíritu antiamericanista del Pasok resultaba del sentimiento del pueblo griego, derivado del apoyo de Estados Unidos a la Junta", explica Sheinbaum (1996), quien agrega que "como consecuencia de su posición anti Israel, durante sus 2 primeros períodos como primer ministro Papandreu no fue invitado oficialmente en Estados Unidos (sí lo fue durante su tercer período, porque otro primer ministro que actuó en el intermedio había reconocido a Israel)" (Sheinbaum, 1996).

Desde el punto de vista personal, debía ser un personaje. Además de ser operado del corazón, a fines de 1988 su gobierno tuvo que enfrentar acusaciones de fraude, coimas y pagos políticos dentro del Pasok, y contemporáneamente salió a la luz la relación que mantenía con

Dimitra Liani, una azafata 36 años menor que él, que lo llevó a divorciarse de su segunda esposa, con la cual estuvo casado 38 años. No obstante lo cual "ni el enjuiciamiento por presunta participación en el escándalo del Banco de Creta, ni el referido romance, parecieron abatir el espíritu de Papandreu en 1989" (Encyclopedia Britannica, 1990).

The Economist: "Obituary - Andreas Papandreu", 29 de junio de 1996.

Encyclopedia Britannica, book of the year (1990): "Papandreu, Andreas - Biography", Chicago.

Friedman, M. y R. (1998): Two lucky people, The University of Chicago Press.

Sheinbaum, S. K. (1996): "Adieu, Papandreu", New Perspectives Quarterly, 13, 4, otoño.

FRANCOIS PERROUX

(1903 - 1987)

Nació en Lyon, Francia.

"Estaría tentado a fechar mi certificado de nacimiento como economista 'Viena, 1934', cuando llegué con un beca Rockefeller. Pero eso sería una ingratitud para mis primeros maestros franceses", escribió en su autobiografía (Perroux, 1980). En Viena asistió a los seminarios que dirigía Ludwig von Mises, "donde había mucho espíritu de investigación" (Perroux, 1980).

"En Roma asistí a cursos dictados por Luigi Amoroso y Corrado Gini. Asimilé a Pareto vía Maffeo Pantaleoni y Enrico Barone... Luego de la Liberación estudié cuentas nacionales en Inglaterra y en 1947, por invitación de Schumpeter, dicté cursos en Harvard" (Perroux, 1980).

Desde 1944, junto con Francois Divisia y R. Roy, lideró un grupo de investigadores en economía matemática y creó el Instituto de Ciencias Económicas Aplicadas (ISEA); y entre 1955 y 1974 enseñó en el Colegio de Francia. Difundió las ideas de Keynes en su país.

Fundó revistas como los Cuadernos del ISEA, Economía aplicada, Revista del Tercer Mundo y Mundos en desarrollo.

Contribuyó a implementar el sistema de cuentas nacionales, el sistema de planeamiento, la introducción de las matemáticas y las técnicas cuantitativas y el rejuvenecimiento del pensamiento económico en Francia.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Perroux? Autor de 30 libros, muchos de sus trabajos fueron traducidos a otros idiomas, pero pocos al inglés. No obstante lo cual "los economistas ingleses y norteamericanos normalmente no leen los trabajos de sus colegas franceses, y cuando la curiosidad finalmente los hace acercarse a algunos de ellos, lo más

probable es que se topen con alguno de los trabajos de Perroux" (Blaug, 1964). "Su influencia fue profunda en Francia, y menor en el mundo latino" (Beaud y Dostaler, 1995).

Desarrolló una teoría de la dominación basada en la asimetría, las influencias indeseadas y la irreversibilidad, todo lo cual lo llevó a desarrollar la "dinámica de la desigualdad". "El esquema que propuse, completamente diferente del neoclásico, surgió de una intuición central" (Perroux, 1980).

"Perroux coincidió con los institucionalistas americanos, pero fue más allá... Desarrolló su teoría durante las décadas de 1940 y 1950, momento en que los economistas estaban absorbiendo el análisis de insumo-producto, la programación matemática y la teoría de los juegos, y por consiguiente no estaban preparados para absorber otro cambio profundo" (Spiegel, 1987).

"La economía del siglo XX comienza así: 'La actividad económica está hoy dominada por poderosas unidades económicas que, en vez de reaccionar pasivamente a las impersonales fuerzas del mercado, adoptan una estrategia activa frente a los compradores y competidores, para asegurarse una ventaja. Definida de manera abstracta, la dominación está presente cada vez que A tiene sobre B efectos irreversibles o asimétricos'" (Blaug, 1964).

La asimetría surge de 3 parámetros: el tamaño, la naturaleza de la actividad y el poder negociador. El efecto de dominación no converge, sino que genera cambios acumulativos. La teoría se aplica a las empresas individuales, a sectores y también a economías nacionales en su conjunto y difiere de la teoría del imperialismo porque no incluye ninguna intencionalidad por parte del poder dominante.

"En algún momento de la década de 1950 la teoría de la dominación fue schumpeterizada,... y por consiguiente el efecto de dominación no sólo dejó de ser una desventaja neta en el largo plazo, sino que comenzó a ser percibido como una ventaja" (Blaug, 1964).

"El alcance de la teoría de la dominación es extraordinariamente ambicioso, nada menos que una teoría general de cómo funciona y evoluciona la economía capitalista... La teoría explica un inmenso número de hechos con un mínimo número de supuestos, pero esta economía de medios teóricos parece haber sido lograda a expensas de adecuado detalle... A punto tal que no hace predicciones que puedan ser contrastadas contra los hechos, convirtiéndose en un slogan... La teoría de la dominación económica quizás sufrió de generalización prematura" (Blaug, 1964).

"Durante los últimos 30 años la investigación se apartó de la dinámica ambiciosa, significativa y útil de los primeros 'clásicos': los fisiócratas, Turgot, Smith y sus sucesores inmediatos. Todos los cuales basaban sus interpretaciones en la evolución a largo plazo de las actividades, y en las acciones explícitas de los hombres y sus grupos sociales, operando en contextos de conflicto-cooperación, y en ambientes ambiguos de luchas y colaboraciones" (Perroux, 1980).

"El mercado está moldeado por la sociedad en la que funciona y por la evolución de la estructura social que subyace sobre la estructura general de producción, consumo y distribución" (Perroux, 1980).

"Para Perroux la economía es inseparable de su posición filosófica y ética: el humanismo cristiano... Esto lo llevó a rechazar el marxismo y enfatizar la solidaridad y la economía de las donaciones" (Beaud y Dostaler, 1995).

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Perroux, Francois", Economic thought since Keynes, Routledge.

Blaug, M. (1964): "A case of emperor's clothes: Perroux's theories of economic domination", Kyklos, 551-563.

Perroux, F. (1980): "Peregrinations of an economist and the choice of his route", Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review, 133, junio.

Spiegel, Henry H. (1987): "Perroux, Francois", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.